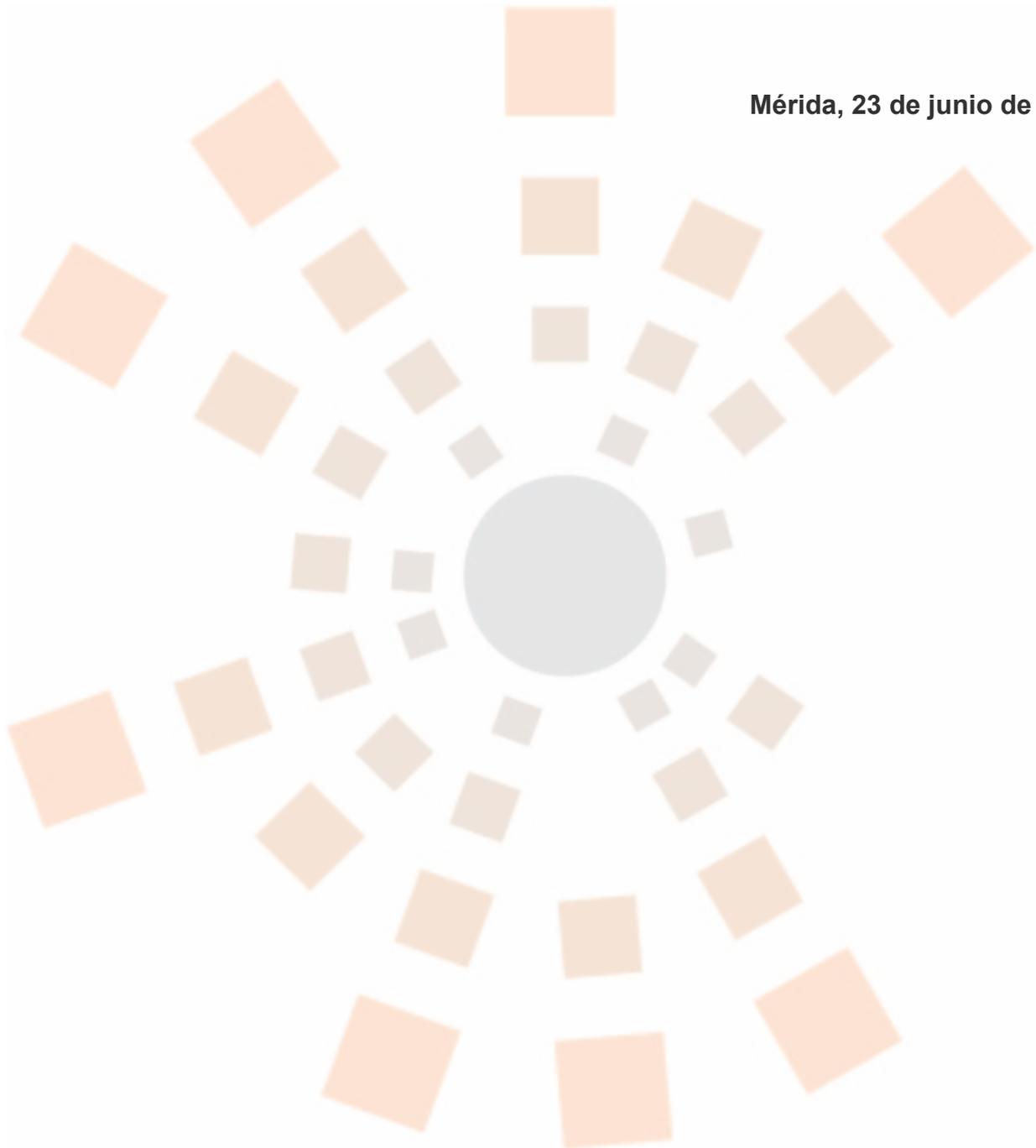


INTERVENCIÓN EN EL DEBATE DE INVESTITURA DE DON JUAN CARLOS RODRÍGUEZ IBARRA

Mérida, 23 de junio de 2003



INTERVENCIÓN EN EL DEBATE DE INVESTIDURA DE DON JUAN CARLOS RODRÍGUEZ IBARRA

Mérida, 23 de junio de 2003

Muchas gracias, señor Presidente.

Señorías.

Anoche terminó el Campeonato Nacional de Liga Profesional, uno ganó y los demás perdieron.

No tiene ningún mérito que quien ganó la Liga lo celebrara. Tiene mucho más mérito, para el bien del deporte, para la convivencia de todos, que quienes perdieron la Liga simplemente se hayan limitado a reconocer su derrota.

No creo yo que el mundo del deporte sea más civilizado, más generoso, más pacífico que el mundo de la política.

Y el día 25 de mayo se celebraron unas elecciones autonómicas donde unos ganaron y otros perdieron. No tiene ningún mérito que yo, en nombre de mi Grupo, Socialistas-Progresistas, reconozca y celebre nuestra victoria, pero sería muy meritorio y muy bueno para la democracia, para la convivencia, que quienes han perdido aceptaran su derrota, porque eso nos permitiría: uno, irnos de vacaciones, y dos, empezar nuestro trabajo partiendo todos desde cero, como ocurre, por cierto, con la Liga profesional.

Así que, como quiera que la noche electoral hice un llamamiento a la oposición para que por una vez, y sin que sirva de precedente, pudieran reconocer el éxito de mi coalición, por cierto, sin mucho éxito, hoy sí les pediría, Señorías de la oposición, que por lo menos reconozcan su derrota, repito, sólo con el único fin de que la democracia se consolide, de que la convivencia se fortalezca y que al final todos podamos iniciar el nuevo camino que los electores nos han encomendado.

Yo he subido a esta tribuna y hablo en nombre de mi Grupo Parlamentario, Socialista-Progresistas. No hay ninguna discusión, ninguna duda de que este Grupo es la mayoría de la Cámara, porque así lo han querido los ciudadanos en el 25 de mayo.

Ahora bien, me permitiré hacer una pequeña reflexión sobre esta eventualidad. Nosotros sabemos, el Grupo Socialista-Progresistas, y también la oposición, sabemos cuántos nos han votado, cuántos nos han votado, y se cuenta y se sabe el número,

pero cuesta mucho más trabajo adivinar quiénes nos votaron. Yo diría que es casi imposible, por no decir imposible, saber quiénes fueron los que nos dieron o nos retiraron su confianza.

La mayoría de la Cámara está conformada por la voluntad de la mayoría de los ciudadanos, pero, ¿qué tipo de ciudadanos?, ¿qué ciudadanos nos han dado los votos, la confianza a unos y a otros? Sin duda, a mi Grupo le habrá dado la confianza aquellos ciudadanos que se consideren de izquierda, que se consideren progresistas, pero tengo la sospecha de que seguramente no todo aquél que se considera progresista nos ha dado su confianza. Seguramente ha habido más gente del espectro político y social de esta región que también nos la concedieron, y viceversa.

Yo he oído a la oposición en estos días decir: nosotros representamos a doscientos y pico mil electores y ustedes representan a trescientos y pico mil.

Bueno, eso me parece que es un planteamiento contable, pero no es un planteamiento político, porque ni ustedes ni nosotros somos capaces de ponerles cara a las personas que nos dieron su confianza, ni ponerles oficio ni ponerles profesión ni ponerles actividad a todos aquellos que nos han votado o no nos han dado su confianza.

¿Por qué digo esto? Miren, estamos en el siglo XXI, y hoy un elector, una persona que va a votar, es un ciudadano muy complejo, muy complejo, que lleva dentro de sí múltiples intereses y que lleva dentro de sí algunas contradicciones. Un elector ya no es un ciudadano unidimensional que vota en función de sus intereses de clase y que vota al partido que representa a su clase.

¿Por qué un ciudadano ya no es un ciudadano unidimensional? Sencillamente porque hoy día es bastante difícil saber a qué clase pertenece uno. Hace 40, 50, 100 años era muy fácil; hoy, con la sociedad que tenemos, es bastante complicado saber a qué clase pertenece uno, y todavía es más complicado, en el supuesto de que uno lo averiguara, saber quién representa a los intereses de la clase a la que uno pertenece. Por ejemplo, un trabajador o un grupo de trabajadores que hacen una huelga en un hospital público, en la sanidad pública, pongamos por caso, para defender los intereses aparentemente de su clase, pidiendo una subida salarial que sin duda le corresponderá, ¿a quién están defendiendo con esa huelga y a quién están perjudicando?, ¿están defendiendo a su clase? En la subida salarial sí, pero en la falta de utilización de los servicios públicos por parte de los sectores más débiles los están perjudicando.

Un empresario ya no es un explotador. Un empresario que no tiene intereses bastardos es un generador de riqueza, y de esa riqueza nos beneficiamos todos.

¿A quiénes votan unos y otros?, ¿a quién vota el trabajador que hace una huelga en el sector público y a quién vota un empresario que sin intereses bastardos crea riqueza?, ¿a qué partido vota cada uno? Sencillamente, yo tengo dificultades en averiguarlo, dificultades en averiguarlo.

Y lo que quiero concluir es que los que aquí nos sentamos, en esta Asamblea, no representamos a parte de los ciudadanos extremeños. Los que aquí nos sentamos representamos a todos, nos hayan dado su confianza o no nos hayan dado su confianza, representamos a toda Extremadura, a toda Extremadura.

Las elecciones, Señorías, ya han pasado, atrás quedó el 25 de mayo, y hoy estamos en un tiempo nuevo, distinto, y estamos en un espacio distinto. Ya no estamos en las plazas, ya no estamos en las calles, ya no estamos en los polideportivos, ya no estamos en las casas de cultura explicando nuestra propuesta electoral; ya estamos en la Asamblea de Extremadura eligiendo un candidato a Presidente e iniciando una Legislatura. Y estamos en la Asamblea de Extremadura, y en la Asamblea de Extremadura ya no hay votantes lo que hay aquí son representantes de ciudadanos, no de votantes, eso ya pasó, eso terminó la noche del 25 de mayo, cuando contamos el resultado electoral.

Hay ciudadanos, por tanto, y sus Señorías no representan a dos y nosotros representamos a tres, no es verdad. Nosotros y ustedes, señores de la oposición, representamos a todos, hablamos aquí en nombre de todos, preguntamos al Gobierno en nombre de todos, controlamos al Gobierno en nombre de todos, legislamos en nombre de todos, y en nombre de todos, yo he subido a esta tribuna, desde luego, respaldado por mi Grupo Parlamentario Socialista-Progresistas, para obtener, para pedir, para solicitar su confianza para presidir esta región.

Y debo decir desde el principio, para que no quepa ninguna duda, que en este momento, en este momento transformo el programa electoral que los Socialistas-Progresistas presentamos en las elecciones, y que ha sido profusamente explicado y repartido, lo transformo en programa de Gobierno. Es decir, mi programa de Gobierno es el programa electoral de los Socialistas-Progresistas desde la A hasta la Z.

Me comprometo a hacer todo lo que en eso se dice, todo lo que en el programa electoral se dice, que se transforma en este momento en programa de Gobierno. Haremos todo, todo lo que allí se dice.

Pero estoy seguro de que no haremos todo lo que será necesario hacer a lo largo de la Legislatura, porque la dinámica, las evoluciones sociales harán posible que a lo largo de estos cuatro años nuestro programa se quedará corto, mi programa de Gobierno, que transforma el electoral en programa de Gobierno, se quedará corto y surgirán necesidades coyunturales o estructurales que harán posible que de la A a la Z habrá letras que se vayan metiendo y que la acción del Gobierno llegará más lejos de lo que dice el programa electoral.

No existen ciudadanos unidimensionales, acabo de decir, y sobre esta frase saco una segunda conclusión: estoy convencido y seguro de que todos los que nos han votado a los Socialistas-Progresistas están de acuerdo, al cien por cien, con todo el programa, una parte de ellos; hay otros que están de acuerdo con una parte de nuestro programa y hay ciudadanos a los que les gustará más una parte de nuestro programa, que les gustará menos otra parte y que habrá partes del programa que no les gustará nada. Y ese razonamiento, que vale para mi Grupo, vale también para el resto de los grupos políticos: habrá ciudadanos que les han votado a ustedes, que estarán de acuerdo con su programa al cien por cien; habrá ciudadanos que estarán de acuerdo con una parte de nuestro programa.

Así que, hay ahí un entrelace de intereses, y lo primero que me propongo hacer a lo largo de esta legislatura, lo primero que me propongo hacer es intentar salvar esa eventualidad, muy importante para el desarrollo de nuestra región. Es decir, yo voy a procurar por todos los medios, con mi Gobierno, averiguar qué cosas

de las que, habiendo votado el programa del Partido Popular o el programa de Izquierda Unida, son ciudadanos a los que les gustaría que nosotros hiciéramos cosas de ese programa. Y viceversa. Voy a intentar convencerles a ustedes, señorías de la oposición, de que hay cosas de nuestro programa electoral que seguramente son bien acogidas por parte de los electores que les dieron su confianza a ustedes.

Así que, ése es el trabajo que hay que hacer. Es decir, no todos los que nos votan están al cien por cien de acuerdo ni son excluyentes programas, sino que pueden ser complementarios.

Yo creo que tenemos una buena oportunidad de darle a esta reflexión un contenido. Seguramente cuando termine este período de sesiones nos vamos a ir de vacaciones y volveremos en septiembre y volveremos con los Presupuestos de la Comunidad Autónoma. Ahí hay una buena oportunidad de demostrar si ese mensaje..., si este mensaje se acepta o no se acepta por todos. Si la oposición presenta una enmienda a la totalidad y rechaza al cien por cien nuestras propuestas, estará haciendo una lectura sectarea de su electorado, de los intereses de su electorado, porque alguna cosa buena habrá en ese presupuesto que podrá ser, sin duda, aceptado por los que nos votaron y por los que les votaron a ustedes.

Si por el contrario la tónica de esta nueva Legislatura que se inicia va a ser la misma de los últimos 20 años, donde la oposición rechaza todo el presupuesto, todo, sin salvar ni una sola parte, no les extraña a ustedes que nosotros hagamos exactamente lo mismo con las enmiendas alternativas y con las enmiendas a la totalidad.

Así que me gustaría que intentáramos hacer un esfuerzo de encuentro para que los intereses de los electores de unas y otras formaciones políticas puedan tener cabida en el proyecto político que represento en nombre de mi Partido y en nombre de mi coalición.

Quiero que todos los ciudadanos que nos escuchen hoy lo entiendan bien: para formar mayorías se requiere un número de votos determinado, para formar mayoría parlamentaria; ahora, para trabajar, para sacar adelante esta región, para hacer que esta región progrese, ya no se necesitan electores que te den una mayoría, lo que se necesitan son ciudadanos que hayan votado, o no te hayan votado, que estén dispuestos a aportar lo mejor de sí mismos para que nuestra región salga lo más rápidamente posible y ocupe el espacio que todos queremos.

Así que para desarrollar esta región yo necesito el esfuerzo de todos, de los que nos votaron y de los que no nos votaron, y a todos les convoco a esta tarea que se inicia en este momento.

Voy a trabajar, si salgo elegido Presidente, por todos; a todos voy a representar, hayan dado su confianza o no. Las elecciones, Señorías, pasaron y ahora toca la hora de Extremadura.

Tengo la tentación, en este momento, de decir que empieza una etapa, tengo esa tentación, pero no lo voy a decir porque, en definitiva, no sería cierto, porque no hay etapas nuevas. Todo lo que se construye, todo lo que empieza, empieza sobre unos cimientos, sobre lo hecho y, por lo tanto, por mucho que me empeñara, sus Señorías sabrían que no es cierto, que no empieza una etapa nueva, sino que esta

etapa es consecuencia de los cimientos, de la base que hemos ido fraguando, formando, construyendo, a lo largo de los últimos 20 años.

Sí diré, sin embargo, que el punto de partida de hoy no tiene nada que ver, nada que ver, con el punto de partida de hace 20 años, en el momento en que se inició la autonomía.

Y digo más, el punto de partida de hoy no tiene nada que ver con el techo que nos habíamos propuesto conseguir y soñar hace 20 años. Estamos mucho más alto de lo que aspiramos a conseguir cuando empezó esta maravillosa aventura de la autonomía, tan poco defendida por tan pocos, y que, sin embargo, se ha visto que ha tenido un éxito espectacular en nuestra región.

Porque, hace 20 años, ¿qué era Extremadura? No voy a perder mucho tiempo ni voy a cansar a sus Señorías diciéndoles cuál era la situación, todos la saben; sí diré sólo dos frases para aquellos más jóvenes que no conocieron la historia de hace 20 años.

Hace 20 años nuestra región decrecía constantemente, decrecía en la creación de riquezas, constantemente. Ya tuve la oportunidad en el debate de empleo de decirle a sus Señorías cómo habíamos ido decreciendo desde el año 1907 hasta el año 1985, nuestra región decrecía.

¿Cuál es la situación hoy? Nuestra región crece más que la media española.

¿Cuál era la población que había en el año 1983? En el año 1983 nuestra población descendía constantemente; hacía 30 o 20 años que nuestra población iba descendiendo paulatinamente como consecuencia, evidentemente, del enorme proceso de emigración que sufrió nuestra tierra.

¿Cuál es la situación de hoy? La situación de hoy es que nuestra población permanece estable, permanece estable a pesar de la baja natalidad que existe en Extremadura, y es también una baja natalidad que existe en España.

Así que hace 20 años decrecíamos, hoy crecemos por encima de la media. Y me apoyo, para hacer esta afirmación, en un dato que no será nada sospechoso para la oposición, sobre todo para la oposición popular.

El jueves pasado, hace cuatro días solamente, el Ministerio de Economía de España, a través del Instituto Nacional de Estadística, Ministerio que dirige don Rodrigo Rato, militante del Partido Popular y Vicepresidente del Gobierno, por lo tanto, datos nada sospechosos, decía lo siguiente, el informe que todos pudimos leer en todos los medios de comunicación, decía lo siguiente: "En el año 2002 Extremadura ha tenido un crecimiento del 2,17%". Es decir, en el año 2002 los extremeños hemos sido capaces de crear riquezas por un porcentaje del 2,17%, frente a la media española que ha sido del 2%. Es decir, que hemos crecido más que la media y hemos sido la quinta región, en el año 2002, que hemos crecido más que el resto de España.

Es un dato observador porque hay otros estudios que dicen que somos la segunda, después de Murcia; acepto la quinta.

Pero ese estudio se complementaba también con el crecimiento de España y de sus comunidades autónomas del año 95 hasta el año 2002. ¿Y qué dice ese estudio? Ese estudio dice que del año 95 al año 2002 Extremadura ha crecido un 29% acumulado, 29% frente al 26% de España. Es decir, que hemos crecido tres puntos más que la media española

Conclusión, o silogismo, si ustedes quieren: si España crece más que Europa y Extremadura crece más que España, Extremadura crece más que Europa. Será que no conocen los silogismos, pero es evidente, es evidente.

Y, si uno se fija, como decía el otro día el señor Botín, Presidente del Banco Santander, decía, hombre, uno tiene que compararse con alguien.

Bien, vamos a ver quiénes están por debajo de nosotros en ese crecimiento. Y por debajo de nosotros en ese crecimiento, de ocho años, ¿eh?, no estoy hablando de un año, estoy hablando del 95, 96, 97, 98, 99, 2000, 2001, 2002, ocho años. ¿Quién está por debajo de nosotros en ese crecimiento? Pues están País Vasco, Baleares, Rioja, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Ceuta y Melilla, Cataluña, Galicia, Aragón y Asturias.

¿Esto les provoca risa o sueño? Porque esto es un sueño, Señorías, esto es un sueño.

¿Alguien se lo imaginaba, de verdad, alguien se lo imaginaba hace 20 años? ¿Alguien se imaginaba que nosotros íbamos a estar creando riquezas por encima de estas regiones tan significativas que he dicho?

Una región que no era nada, Señorías, nada, hace 20 años, nada, que ni figuraba en las estadísticas, que todo lo que hacía era perder población y riqueza; nada. Hoy, creciendo por encima de España y creciendo por encima de Europa.

¿Qué pensarán..., qué pensarán los extremeños, los miles de extremeños, que se fueron a Alemania, a Francia, a Suiza, a Holanda, al País Vasco, a Cataluña, a Valencia..., qué pensarán hoy, o el jueves cuando leyeron estos datos? Ellos que se iban a esos países y a esas regiones porque eran más ricos, porque creaban más riquezas, ¿qué pensarán hoy cuando vean que a esos sitios a donde ellos iban, hoy están por debajo de nosotros en el crecimiento? ¿Qué pensarán?

Y no crean, Señorías, que esto es consecuencia de un año -ya he dicho ocho años consecutivos creciendo-, y no crean que esto es consecuencia, como hace 15 o 20 años, de un año bueno agrícola. Ya no es consecuencia de eso, es 29% durante ocho años, es decir, un crecimiento de riqueza, un crecimiento de riqueza del 3,6% anual, del 3,6% anual.

¿Se dan cuenta, se querría dar cuenta alguna vez la oposición del esfuerzo que ha hecho nuestra gente? ¿Se querrían dar cuenta alguna vez del esfuerzo que ha hecho nuestra gente? Algo, señoras y señores Diputados, algo tendremos que haber hecho muy bien, algo tendremos que haber hecho muy bien para que estemos en el grupo de regiones que lideran el crecimiento económico español. Algo tendremos que haber hecho magníficamente.

Y yo he intentado averiguarlo, y había pensado, durante años, que el

crecimiento de otros sitios por encima del nuestro tenía una explicación fácil, por ejemplo, yo estaba seguro que Aragón o Castilla-León estaban por encima de nosotros porque tenían una ventaja que nosotros no tenemos, que es que tienen una gran ciudad que tiran del desarrollo de todas las demás, Valladolid o Zaragoza.

Y yo decía, si nosotros hubiéramos tenido aquí una ciudad de medio millón, un millón de habitantes, esa ciudad hubiera tirado del resto. Pero no la tenemos, no la tenemos y, sin embargo, crecemos más que las regiones que tienen esas ciudades que tiran del desarrollo de sus respectivas comunidades autónomas.

Pensaba yo, hombre, si hubiéramos tenido un sector industrial tan fuerte como Cataluña o el País Vasco, nosotros tendríamos un crecimiento superior, pero no tenemos un sector industrial tan fuerte y estamos creciendo por encima del País Vasco y de Cataluña durante ocho años.

Quizás, decía yo, -y lo dije hace dos años, en el discurso del Día de Extremadura-: hombre, si nosotros hubiéramos tenido costas, playas, estación de esquí, pues entonces el turismo hubiera sido una pata fundamental en el desarrollo de nuestra región, y añoraba yo el turismo de Baleares o añoraba yo el turismo de esquí, de nieve, de Castilla y León o de Aragón. Pero no tenemos ni playas, no tenemos ni costas, no tenemos ni estaciones de esquí, que atraen sólo al turista -fíjense ustedes en estos momentos la cantidad de empleo que se está generando en Andalucía, en Valencia, en Cataluña, en Baleares, miles de personas trabajando como consecuencia de una afluencia turista sólo-, y yo decía, las tintas que hay que sudar para traer a un turista a Extremadura, sin tener esos instrumentos que atraen sólo al turismo.

Señores, si tuviéramos eso, creceríamos más que Baleares, y no lo tenemos y crecemos más que Baleares durante ocho años, y crecemos más que Aragón durante ocho años, y crecemos más que Castilla y León durante ocho años.

O bien siempre envidiaba yo a mi compañero de Partido, José Bono, Presidente de Castilla-La Mancha. Si Extremadura, en lugar de donde está, geográficamente, estuviera rodeando a Madrid, todas las autovías, todos los trenes de Alta Velocidad, todo lo que saliera de Madrid, -y de Madrid sale todo-, pasaría por mi región, pero no rodeamos a Madrid.

Y yo decía: hombre, si tuviéramos eso, si esta fuera nuestra ubicación, nosotros creceríamos por encima de Castilla-La Mancha, pero no lo tenemos y crecemos por encima de Castilla-La Mancha.

O bien pensaba: con un sector financiero fuerte, por ejemplo, Banco Santander, BBV, La Caixa, pues entonces, claro, nuestra riqueza sería mucho más importante y creceríamos mucho más, sólo con la liquidación de esos Bancos en tu Hacienda Pública, bueno, te pegaría una subida en la renta y en el producto. Pero no tenemos ni Banco de Santander, ni tenemos Bilbao-Vizcaya, ni tenemos La Caixa; tenemos dos Cajas pequeñas, que funcionan muy bien, pero no tienen la potencia financiera que tienen esos Bancos y esas regiones. Así que yo decía: si tuviéramos eso, creceríamos por encima de ellos. No los tenemos, crecemos por encima del País Vasco, que tiene BBV, por encima de Cataluña, que tiene La Caixa; por encima de Cantabria, que tiene el Banco Santander.

Y, además, ya se acabó la literatura y la leyenda de que un buen año agrícola nos mantiene un crecimiento alto. No, porque la agricultura, Señorías, en el producto bruto regional significa hoy sólo el 11,6% de la riqueza, así que, una subida o una bajada de la agricultura ya no pone en cuestión el crecimiento de Extremadura.

Así que les voy a decir una cosa, Señorías: aquí hay una paradoja enorme. Nosotros hoy, en el día de hoy, no tenemos que preguntarnos qué es lo que hemos hecho mal, la gran paradoja es que lo que tenemos que preguntarnos es qué es lo que hemos hecho bien. Ésta es nuestra responsabilidad, esto es lo que tenemos que hacer, preguntarnos qué hemos hecho bien para que este fenómeno, que nadie esperaba ni soñaba, se esté produciendo no un año ni dos, sino ocho años consecutivos.

Yo creo que la solución la tengo yo que dar, lógicamente, porque la oposición puede equivocarse, puede exagerar o puede no llegar, pero mi Grupo Parlamentario, que va a hacer posible que yo forme Gobierno, no se puede equivocar, no puede equivocarse, porque, si nosotros nos equivocamos, hemos perdido cuatro años y la región lo va a resentir extraordinariamente.

Así que les doy mi respuesta, Señorías, y espero que si ustedes creen que estoy equivocado me ayuden a intentar buscar la respuesta exacta y correcta, porque si mi respuesta es la correcta y no veo que haya nadie que la corrija, vamos a continuar por un camino que hemos aprendido y que nos va bien.

Así que yo tengo que acertar y mi Grupo tiene que acertar. ¿Y saben la respuesta que les doy? La respuesta que les doy es que el éxito de todo esto tiene un nombre: la gente de Extremadura, los hombres y mujeres de Extremadura, sólo eso. Ése es el nombre, ésa es la respuesta a nuestro éxito, ésa es la respuesta a la pregunta de qué hemos hecho bien, la gente, los hombres y mujeres que, habiendo sido estimulados por un Gobierno autonómico, han confiado por fin en sí mismos y en sus posibilidades. Por fin, han tenido ganas, han tenido confianza, han tenido fuerza, han tenido inteligencia y han abierto caminos que siempre estuvieron en Extremadura, pero que nunca nadie se atrevió a transitar, que estaban ahí siempre, siempre, pero que nadie transitaba, por miedo, por falta de confianza, por no tener un Gobierno que les apoyara, que les ayudara y que les marcara el camino.

Y hemos hecho avances espectaculares en cualquier sector o subsector de la economía regional que ustedes quieran analizar. En el Ibérico, estaba a punto de desaparecer cuando llegamos al Gobierno regional; en arroz, tenemos una fábrica, por fin, de arroz; en los vinos, ya tenemos marcas de calidad; en los quesos; en el acero; en la construcción; en el cooperativismo; en los autónomos; en los servicios... Donde quiera que ustedes miren ha habido un camino, que ha habido gente que ha querido transitar, que siempre estuvo ahí, pero que nunca nadie tuvo confianza.

¿Y quiénes son esa gente? ¿quiénes son esas personas en las que yo cifro el éxito de esta operación tan importante? Pues esas personas están delante de nuestros ojos, las vemos todos los días, sabemos quiénes son: son paisanos nuestros, son paisanos nuestros que, además, están dispersos por toda la geografía regional, que no están en Zaragoza o en Valladolid, sino que están dispersos por todo el entramado de pueblos y ciudades de Extremadura. Son gente del pueblo, gente llana y sencilla. Son gente, en su inmensa mayoría, que no han tenido nunca tradición empresarial familiar, que se han arriesgado, que se han lanzado sin que hubiera

detrás un sustento tradicional o familiar que les marcara el camino. Son gente sin grandes fortunas en su inmensa mayoría, sin grandes fortunas; los que las tenían nunca hicieron nada. Y, de pronto, aparece una generación, que yo llamo los pioneros, que sin grandes fortunas, sin apenas dinero, son capaces de hacer este crecimiento espectacular de Extremadura de los ocho últimos años. Y lo que es más importante para lo que diré posteriormente: son gente, en su inmensa mayoría, sin ningún tipo de formación académica, casi ninguno pasó por las escuelas de Económicas o por la..., por la Facultad de Económicas o por las Escuelas de Empresariales, sin apenas formación académica; pero son gente que yo debo reconocer que tienen una enorme inteligencia, los conozco a casi todos, que tienen un gran sentido común, que tienen unas ganas enormes y han tenido unas ganas enormes de construirse su futuro, sin esperar en la plaza del pueblo a que alguien les alquile su fuerza y su futuro y su inteligencia. Ésta es la gente que ha hecho posible el milagro, ésta es la gente que ha hecho posible este dato que ha puesto encima de la mesa el Ministerio de Economía el jueves pasado.

Ésta, Señorías, es mi respuesta y es mi diagnóstico, y ahí está, creo yo, la clave de lo que hemos hecho bien: la gente. Y si soy certero, si acaso acierto, mi optimismo para el futuro no tiene límites, mi optimismo para los próximos cuatro años no tiene límite ninguno. Si es verdad lo que digo, el optimismo es espectacular; por lo menos yo lo manifiesto aquí. Porque la reflexión es la siguiente: si esto todo lo hemos conseguido, este crecimiento espectacular en ocho años, lo hemos conseguido con este tipo de personas, sin tradición, sin apenas formación académica, ¿qué no seremos capaces de conseguir en el futuro?, donde todo ha cambiado, todo, las circunstancias de Extremadura y las circunstancias personales de los extremeños.

No hace falta que haga un repaso, Señorías, de lo que era Extremadura ayer y lo que es Extremadura hoy. Ya he dicho antes dos frases. Diré dos más: antes Extremadura era una cosa que existía entre Madrid y nada, entre Madrid y nada, y ahora Extremadura es una cosa que existe entre Madrid y Portugal y entre Andalucía y el norte de España; es otra cosa distinta. Antes Extremadura no tenía ninguna infraestructura básica para acometer todos estos proyectos que la gente de Extremadura han sido capaces de realizar, ninguna infraestructura básica, ni carreteras ni agua ni abastecimiento de ningún tipo, y ahora tienen casi todos, casi todos. Tenemos las mejores carreteras interiores que hay en la Península, las mejores. Lo dice cualquiera que viaje, pero es que, además, ahí están los presupuestos año a año para demostrarlo. Tenemos carreteras interiores. Tenemos abastecimiento de agua. Tenemos abastecimiento de electricidad. Tenemos gas, vamos a hacer una ampliación de la red gasística de Extremadura. Tenemos acero. Vamos a tener cemento.

Yo me atrevería aquí a decirles que, dentro de unas semanas o seguramente dentro de unos meses, podré anunciarles que también tendremos una refinería superior y mejor a la que existe en Almadén; con lo cual tendremos nuestro circuito y nuestro círculo de abastecimiento absolutamente completo y absolutamente cerrado.

Y somos un territorio, como he dicho, entre Madrid y Portugal y entre Andalucía y el norte. Así que, con toda seguridad, si mi diagnóstico es cierto y todo se debe a la gente y la gente ahora tiene mejor formación y la gente tiene mejores infraestructuras, lo que se ha conseguido en ocho años no es nada con lo que se va a conseguir en los próximos cuatro o en los próximos ocho años de las dos siguientes legislaturas.

Y, además, por si fuera poco, Señorías, tenemos la suerte de que todo esto, todo esto que ha pasado y que está pasando, se produce en un momento histórico, donde la sociedad, donde la economía comienza a cambiar con el concepto de sociedad abierta, con el concepto de globalización mundial. Es decir, que ya no somos una región aislada, simplemente para transformar lo que tenemos, sino que somos una región abierta en un mundo abierto. Ya nadie duda de que la sociedad cambia, de que la economía cambia, de que la materia prima cambia, ya nadie lo duda. Aquellos que se reían del discurso que hice en el año 97 sobre la revolución tecnológica hoy ya no se ríen, han superado su ignorancia y lo que hacen es meterme prisa para hacerlo cuanto antes. Y comprendo que hoy también algunos se ríen, para que dentro de cinco años reconozcan que lo que aquí se dice es razonable y llevábamos razón.

Pero ya nadie lo duda, la duda ya no es estar con las nuevas tecnologías, con la nueva sociedad, o no estar; esto no lo plantea nadie, por muy torpe que sea, no lo plantea nadie; hoy lo que se plantea es estar hoy en la máquina o estar dentro de 50 años en el vagón de cola, como nosotros, por cierto, hicimos con la Revolución Industrial, que no estuvimos hace 100 años y estamos ahora en el vagón de cola. Así que nadie lo duda.

Pero por si acaso alguien lo dudara todavía y considerara y pensara que esto de la nueva forma de producir, que esto de la nueva forma de crear riqueza solamente es ponerle a un viejecito en su camilla un ordenador, me permito explicarles algo, siquiera someramente. Hay síntomas de que algo está cambiando, ya lo dije y lo repito otra vez en esta Asamblea. La economía tradicional de la Revolución Industrial se basaba, y se basa en que la escasez genera valor. Hoy es todo lo contrario, hoy la abundancia genera valor; cuantos más teléfonos móviles haya, más vale el teléfono móvil, aunque el precio sea de un euro.

Hoy la información ya no es poder, porque la información está a disposición de todos: 6.000 millones de ciudadanos pueden estar informando a 6.000 millones de ciudadanos y recibiendo información de 6.000 millones de ciudadanos.

Incluso la privacidad, el concepto de privacidad ha cambiado. Antes, si te llamaban por teléfono, lo lógico era que no te encontraran en casa: estabas trabajando, estabas de paseo, estabas divirtiéndote, era lo lógico y era lo que esperaba el que llamaba. Hoy, si no te localizan con los móviles, tienes que dar una explicación. Así que las cosas están cambiando, y de qué forma...

Y que estamos entrando en una nueva etapa de desarrollo lo pone en evidencia también lo siguiente. Nuestra ubicación geográfica ya no importa nada, nada, lo mismo me da estar en el centro que en la periferia, como región. Antes era fundamental no estar en la periferia, y menos en la periferia de la periferia. Hoy, eso ya no importa. ¿Por qué, Señorías? Porque ya no hay distancias, ya no existen distancias en el mundo, no existe ni centro ni periferia. ¿Me quiere alguien decir dónde está el centro de Internet? No existe, no existe.

¿Saben, Señorías, cuáles son los dos países que más están creciendo en riqueza en estos momentos en Europa? ¿Es acaso Alemania? No, está decreciendo. ¿Es acaso Francia? No. Los dos países que más riqueza crean son Finlandia e Irlanda, que no tienen acero, que tenían algo de carbón pero que ya no lo explotan en Irlanda... ¿Por qué crecen?, ¿por qué son los que más crecen? Porque han dicho y

han demostrado y ponen en práctica que la materia prima de la nueva sociedad es la inteligencia, y lo único que están haciendo es acumular inteligencia y transformar esa inteligencia en productos, transformarla en riqueza.

Así que el camino, Señorías, está definido, desde mi punto de vista. La respuesta y el diagnóstico que hacemos Socialistas-Progresistas está muy marcada, muy definida. Pero podemos equivocarnos, y por eso espero sus respuestas.

Yo creo que debemos hacer lo siguiente para los próximos 4 años. Creo que hay que continuar el proceso de transformación y de comercialización de la revolución industrial que estamos viviendo en Extremadura; continuar con eso. No crea nadie que porque haga una apuesta por la sociedad tecnológica estoy despreciando o marginando la transformación empresarial clásica, todo lo contrario. He dicho, incluso, que puedo anunciar, a lo mejor dentro de algunas semanas, una refinería en Extremadura; existe en Puertollano, no todas están en la costa.

Así que tenemos que continuar con ese proceso de transformación y de comercialización. Con una ventaja: que ya sabemos hacerlo, se ha puesto de manifiesto en el crecimiento extremeño, sabemos hacerlo.

Les pongo un ejemplo, o dos o tres. El sector metal-mecánico en Extremadura hoy en una de nuestras provincias tiene más facturación que la agricultura, el metal-mecánico. ¿Se imaginan? Cuando durante años hemos estado viviendo de la facturación de la agricultura. Bueno, pues, hoy, sólo en una provincia se factura más en el sector metal-mecánico que en la agricultura. En los últimos 3 años, -y lo saben los firmantes del Plan de Industria, sindicatos y empresarios-, en los últimos 3 años se han presentado en Extremadura proyectos de desarrollo empresarial por valor de 2.700 millones de euros, es decir, 450.000 millones de pesetas de las de antes, en los últimos 3 años. Y esos proyectos han correspondido a la creación en los últimos 3 años de 11.000 empresas en nuestra región, 11.000 empresas. ¿Les parece mucho o poco 11.000 empresas? Hombre, depende con qué se compare. En el año 83, el número de empresas que había en Extremadura eran 10.000; sólo en 3 años, Señorías, la gente de Extremadura ha creado más empresas, en 3 años, que en toda la historia de nuestra región, sólo en 3 años.

Así que sólo pido que sigamos teniendo confianza y más confianza en nosotros, nosotros como pueblo, como ciudadanos, que nos lo creamos, que todavía hay gente que no se lo cree, que todavía hay gente que no se lo cree, y que todavía hay gente que viene de fuera que no se cree lo que estamos haciendo aquí. Así que yo le pido a la gente, a la gente emprendedora extremeña, que se lo crean, que lo están haciendo muy bien, que lo pueden hacer todavía mucho mejor. Y por eso vamos, y comprometo en esta Asamblea, vamos a firmar, si es posible, con sindicatos, con sector económico el programa o el Plan de Industria para Extremadura, continuación del que va a acabar en este año. Un nuevo Plan que tan magníficos resultados ha dado, como pone de manifiesto el crecimiento económico de Extremadura.

¿Qué les voy a pedir a los firmantes o a los negociadores de ese acuerdo? Les voy a pedir que, por favor, además de todo lo que acuerden, abran un espacio para los jóvenes, abran en ese Plan un espacio para los jóvenes. En definitiva, que abran un espacio para la inteligencia, para la capacidad, para el ingenio, para la formación, que es lo que tienen hoy en nuestros jóvenes; que abran un espacio ahí; que no nos

limitemos a la economía clásica, sino que se abra un espacio para que la nueva juventud extremeña pueda desarrollar sus sueños, puedan poner en valor su inteligencia, para que, si ellos ponen en valor su inteligencia, nosotros podamos hacer un proceso de acumulación y podamos transformar esa inteligencia en riqueza.

Voy a decir algo, Señorías, en relación con este tema, que es conflictivo, y como tal lo digo, aceptando el riesgo de ser malinterpretado, pero lo digo. Miren, hay un dicho en castellano que reza de la siguiente forma, es conocidísimo: la necesidad agudiza el ingenio, la necesidad agudiza el ingenio. Bueno, pues yo sostengo, sostengo por primera vez que un pueblo como el nuestro, que ha suplido su necesidad histórica, y de qué forma la necesidad histórica, con ingenio y con inteligencia, lo ha suplido y ha sido capaz de superarse, es un pueblo que puede llegar donde se lo proponga. Si crecemos más que los demás, con menos recursos que los demás históricamente, la conclusión no puede ser otra, y aquí está el conflicto, que es que nuestro ingenio está más entrenado, más desarrollado que el resto de España, porque la necesidad hace que el ingenio se desarrolle: teníamos menos, estábamos en peores condiciones que los demás, y estamos superando a Cataluña, País Vasco, Asturias, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Baleares, etcétera, con menos, quiere decir que tenemos más ingenio o por lo menos nuestro ingenio está más desarrollado, más entrenado, para que nadie confunda con el PNH, PH, éste del señor Arzallus. Pero lo mantengo. Y acudiré por primera vez a algo que nunca me ha gustado... Miren, los conquistadores extremeños, es una muestra de ingenio y de inteligencia, con todas las lecturas que se quieran hacer, ingenio e inteligencia ante la necesidad, ante la necesidad. Y los emigrantes extremeños de los años 50, 60 y 70 es una muestra de ingenio y de inteligencia y de valentía ante la necesidad. Y hacer una acería en Jerez de los Caballeros es una muestra de ingenio, de inteligencia. Y hacer dos películas de dibujos animados, las dos únicas que habíamos hecho en Extremadura, las dos únicas, no habíamos hecho nunca ninguna película, nunca. Dos películas de dibujos animados, y el primer año la primera que hicimos, el Goya; segundo año, la segunda que hicimos, el Goya. No habíamos hecho, no teníamos tradición. Eso es una muestra de ingenio y de inteligencia, más entrenada, no digo más, digo más entrenada, para que nadie se confunda.

Así que yo, Señorías, me propongo en estos 4 años, y esa va a ser mi tarea fundamental, estimular ese ingenio, para que la inteligencia entrenada históricamente y para que el ingenio desarrollado históricamente de nuestros jóvenes nos ayuden a triunfar en la nueva sociedad.

Ahora, esto no basta decirlo, esto necesita, necesita cosas. ¿Y qué es lo que se necesita para que la inteligencia y el ingenio de nuestros jóvenes pueda transformarse, acumular inteligencia y transformarse en riqueza? Se necesitan 3 cosas, desde mi punto de vista. Se necesita, uno, modificar el sistema educativo; dos, se necesita cambiar la actitud de nuestros jóvenes; y, tres, se necesita cambiar la actitud de los poderes públicos y de la sociedad hacia nuestros jóvenes.

Cambiar el sistema educativo... miren, yo sé que con el sistema educativo que estamos poniendo en marcha, un ordenador por cada pupitre, hay algunas críticas al respecto, seguramente porque no se ha entendido el sentido profundo de lo que eso significa: que no se trata de dar informática a los alumnos, se trata de utilizar la informática para aprehender, aprehender el mundo. Antes se tenía un encerado y eso es lo que se veía de frente; ahora se tiene una pantalla que abre el mundo y por ahí se ve el mundo entero. Y hay que hacerlo si queremos triunfar, hay que hacerlo.

Miren, si hoy resucitara un médico del siglo XIX, un médico del siglo XIX y lo metiéramos en cualquier hospital nuestro, o de España, en un quirófano o en una UCI, ese médico no entendería nada, no sería capaz de intervenir quirúrgicamente, no sabría, diría: “yo no puedo, esto ha cambiado de tal forma que no soy capaz”. Bueno, pues si resucitáramos un maestro, un profesor del siglo XIX y lo metiéramos en cualquier escuela o instituto que no fueran los nuestros, ese maestro inmediatamente entraría en el aula y diría: “esto es una clase y puedo empezar hoy, porque hay alumnos sentados en un pupitre, un encerado y la tiza y el libro de texto”. Así que no entiendo muy bien por qué cambia tanto en algunas ciencias o en algunas disciplinas y ha cambiado tan poco, cambiando la sociedad tanto, en otras. Y no entiendo muy bien que haya todavía gente dentro del sistema educativo que no lo entienda, que incluso se resista, porque los médicos, los profesionales sanitarios no se resisten; no conozco a ningún cirujano que diga “yo quiero operar como en el siglo XIX”. Hombre, por Dios, ¿quién se pone en sus manos? Usted tiene que diagnosticar con los medios que hay hoy. Y los han aprendido todos: ¿por qué un maestro no, por qué un profesor no? ¿Por qué? ¿Por qué no va a adaptarse? ¿Por qué no va a poder intervenir?

Así que estamos cambiando el sistema educativo, esa es la condición *sine qua non* para que este proyecto pueda ser una realidad, cambiando el sistema educativo.

Y aquí hago un llamamiento a la Universidad de Extremadura, a los que les vamos a enviar alumnos que ya no ven la pizarra y el profesor, sino que ven el mundo a través de una pantalla. Y pudiera ocurrir que nuestros alumnos de Secundaria y de Bachillerato llegaran circulando una gran autovía y, de pronto, se encontraran de nuevo con un camino vecinal.

Así que, ahora que hay un cierto debate en la sociedad, sobre todo en la Universidad, para saber quiénes son los órganos de dirección de la Universidad, debe ser aquél que entienda esto, éste es el que tiene que ser rector, el que entienda esto, el que entienda que tiene que dar una educación universitaria acorde con los alumnos que le vamos a enviar, que no se van a parecer en nada, en nada, a los alumnos que se enviaban hace sólo 5 años, 3 años, 4 años, en nada. Así que ese debe ser el compromiso y la contribución de la Universidad: cambiar el sistema educativo, cambiar la actitud de nuestros jóvenes.

Y aquí manifiesto una enorme preocupación, una enorme preocupación. Miren, la sociedad está cambiando mucho, ésta y la occidental, mucho. Hoy la relación que se tiene con las cosas no son la relación que se tenían hace 20 años ó 30 años, 40, no es lo mismo. Antes las cosas servían por lo que significaban, por lo que significaban, independientemente de que hubiera menos recursos económicos, pero las cosas tenían un valor, tenían un valor utilitario y de otro tipo; hoy las cosas no tienen ningún valor más que si sirven, y si no sirven se tiran, lo que no sirve se tira, no importa que esté nuevo o viejo; un teléfono móvil comprado hace dos meses se tira si el siguiente te da más servicios y prestaciones que el que había. “Oiga, que es nuevo el teléfono”. “No me sirve, lo tiro”. Bueno, pues si esa es la relación que tenemos con las cosas, que es una relación distinta de la que tenían nuestros padres, distinta, esa relación con las cosas se está transformando miméticamente en la relación con las personas, con las personas, y sólo sirve aquello que da rendimiento, aquello que produce, y lo que no produce no sirve. Así que nos encontramos por primera vez en la historia con una generación de jóvenes que comienzan a producir a partir de los 25 ó 30 años, a producir riqueza, a producir producto. ¿Durante todo ese tiempo, qué han

hecho? Formándose, formándose, sólo formándose, preparándose; que no es lo mismo que hace 30 años, donde la gente empezaba a producir a los 12, 14, 15, 16 años, por lo tanto, eran útiles a la sociedad. Y ahora, el joven extremeño y el joven español y el joven occidental puede tener la sensación de que, si no está produciendo, no es útil y necesario para esta sociedad. Las cosas no hablan ni preguntan, pero los jóvenes sí, los jóvenes sí tienen boca y tienen voz y preguntan. Y los jóvenes extremeños y españoles y occidentales se están empezando a hacer la siguiente pregunta dramática: ¿yo soy necesario o no soy necesario para esta sociedad? Y me tiene usted que responder, señor político y señores de la sociedad, me tienen que responder si somos necesarios o no somos necesarios. Y no me conteste usted con el tópico del futuro, la generación mejor preparada de la historia... ¿Y eso qué significa, eso qué es? Dirán y dicen los jóvenes: somos la generación mejor preparada de la historia, ¿y qué me quiere usted decir con eso, y qué? ¿Soy útil o no? Y mi respuesta aquí públicamente es: sí, los jóvenes, para el proyecto que nosotros pretendemos liderar es un factor absolutamente fundamental. Y es fundamental antes de que empiece a producir riqueza, es fundamental cuando se está formando. Y, cuanto más se forme, más fundamental para mi proyecto y para el proyecto que representa el Grupo Parlamentario Socialista Progresista. Así que antes un joven era útil porque producía a los 12 años y ahora, para mí, un joven es más útil, más necesario, si en lugar de producir a los 12 años se está formando hasta los 25 ó 30 años; cuanto más se forme, mejor para la sociedad que viene.

Así que yo a comprometo que vamos a hacer un esfuerzo ingente para que nuestra juventud tenga una formación cada día mayor, cada día mejor, cada día más poderosa. Pero le pido también a los jóvenes que exijan allí donde estén que les formen mejor, que les formen mejor, y que les formen, no para una sociedad que está pasando, sino para una sociedad que está viniendo, que lo exijan, que no les preparen para que alguien les contrate, que les preparen para que no tengan que alquilar su cerebro a nadie, para que no tenga su futuro que depender de que alguien se lo compre, sino para que su futuro lo puedan construir ellos y sólo ellos con el apoyo de la sociedad. Pero para eso hace falta que la sociedad cambie su actitud respecto a los jóvenes, porque los jóvenes para nosotros, para la sociedad, o son molestos o les halagamos el oído diciendo que son nuestro futuro, pero sólo eso, pero no hacemos ni una sola apuesta positiva por ellos, ni una.

Pondré un ejemplo. Miren, nosotros estamos dispuestos..., los ciudadanos estamos dispuestos a poner cien, doscientas, trescientas mil..., un millón de pesetas para que haya una sociedad anónima deportiva, a eso sí estamos dispuestos, y para que jueguen al baloncesto o al fútbol diez, quince, veinte personas, estamos dispuestos a poner y se pone, y multitudinariamente, entre comillas lo de multitudinariamente, porque siempre esperan que la Junta aporte el resto, pero multitudinariamente hay gente que saca sus abonos. ¿Para qué sacan sus abonos? Para mantener un equipo.

Si nos dijeran: oiga, aquí hay un equipo no de jugadores de baloncesto, no de jugadores de fútbol, aquí hay un equipo de investigadores extremeños, jóvenes, que tienen un sueño, que tienen un proyecto, ¿quién está dispuesto a poner 100.000 ó 500.000 pesetas para ese proyecto? Nadie, nadie, nadie, nadie, entre otras cosas, porque esperamos que alguien contrate a nuestros hijos, pero, ¿nosotros, hacer algo por ellos? Nada, y sería muy positivo para esta sociedad si fuéramos capaces de concienciar a los ciudadanos de que, a lo mejor, una buena inversión no es sólo en el equipo de fútbol o de baloncesto, no es sólo el valor seguro de la bolsa, sino que una

buena inversión es arriesgar por el sueño y la ilusión de 10, 15, 20, 100, 1.000 ó 2.000 jóvenes en Extremadura. Éste es el reto y esto es lo que tenemos que intentar concienciar a la sociedad.

Así que yo prometo no dejarles a estos jóvenes que se están formando y preparando. No importa que pasen por la Universidad, hay muchos que no están en la Universidad y tienen sus sueños y tienen sus ideas y saben cómo se podrían hacer las cosas. No estoy hablando de universitarios: estoy hablando de universitarios y de no universitarios. Pero yo prometo no dejarles en mano, en lo que de mí depende, de esa especie de corporación que existe en Europa, que es una corporación política, económica, mediática, financiera, tecnológica donde nadie tiene sitio, como no sean los grandes, nadie. Aquí sólo investigan los que investigan, los poderosos. En las nuevas tecnologías telefónicas: en Francia, FranceTelecom; en Alemania, Vodafone. Pero los jóvenes no tienen sitio. Si aparece uno bueno se le contrata con soluciones liberales que no tienen sentido ni sirven: ocho meses de contrato, 20.000 duros y cuando venga otro que dé más servicio, como el teléfono móvil, se le tira.

No podemos dejarlos en esas manos. Tenemos que intentar arroparlos para que tengan sitio para la investigación, para el desarrollo, para el sueño, para formarse su futuro sin esperar que nadie venga a alquilarle su cerebro.

Y por eso, Señorías, me propongo hacer un Gabinete en la Presidencia de la Junta en el que me implico personalmente, en la Presidencia de la Junta, para que no haya nadie en Extremadura menor de 30 años que se quede sin poder contar su idea, su sueño, su proyecto, su ilusión, contarlo, y por eso tiene que cambiar la actitud de la Administración, porque la Administración no está preparada para atender a gente que viene con ilusiones: la Administración está preparada para atender clásicamente al que viene con un proyecto y con dinero, y esta agente normalmente sólo tiene inteligencia, sólo tiene ingenio, pero les falta recursos. Así que, este Gabinete no solamente les va a escuchar, sino que va a valorar su proyecto y va a intentar buscar los recursos desde la Junta de Extremadura, desde Europa, desde las instituciones financieras extremeñas, para que ese sueño se pueda por lo menos experimentar, saber si dará resultado. Porque cuando hemos hecho, como decía antes, una película de dibujos animados, hemos triunfado, porque aquí hay un ingenio desarrollado y hay una enorme capacidad.

Pero, además, estos jóvenes no necesitan solamente tener a alguien que sea capaz de escuchar su proyecto, tienen que tener un sitio donde vivir, tienen que tener una vivienda, y las viviendas para los jóvenes normalmente están vetadas, vetadas, como consecuencia de una política que en algunos ayuntamientos ha fracasado, la liberalización del suelo ha sido un fracaso. La vivienda ha subido en España desde el año 96 un 70,4%, en Extremadura un 23%, gracias a que aquí no ha habido liberación salvaje y gracias a que la Junta de Extremadura, a través de la comisión correspondiente, ha parado esa liberalización, pero sigue habiendo un sector de la población que tiene menos de tres veces y media el salario mínimo interprofesional que no es capaz de acceder ni a la vivienda social ni a la vivienda libre. Y solamente se puede conseguir que estas personas tengan ese acceso haciendo una vivienda que pueda ser pagado si hipotecar 40 años de su vida, como están ya haciendo las hipotecas los grandes bancos, sino, simplemente, estando pagando con un 20, un 15% de su salario, de su renta, esa vivienda. Y lo vamos a hacer, lo vamos a hacer, porque lo que he aprendido en estos 20 años de política es que si se quiere, se puede, y yo quiero, y mi Grupo también, y queremos hacer viviendas para estas

personas a un precio máximo de 60.000 euros, diez millones de pesetas de las de antes.

Y alguno preguntará: ¿cómo se hará?: como hicimos las 1.200 viviendas como consecuencia de la riada de Badajoz, igual, igual. Cuando hubo necesidad, la Administración se puso en marcha y consiguió en un año, menos de un año y medio, hacer esas viviendas. Ahora no hay una riada, afortunadamente, pero hay una riada de gente joven pidiendo que se les de un suelo y una oportunidad, una vivienda, un techo y una oportunidad.

Nosotros, todo el suelo que tiene la Junta de Extremadura público lo va a poner a disposición de este proyecto. Y desde aquí cito y pido ayuda a los ayuntamientos que quieran para formar parte del plan y que pongan también suelo público. La Junta, con ese suelo municipal o autonómico, lo urbanizará, le hará las acometidas y podrá decirle al constructor que construya pisos que no valgan más de diez millones de pesetas, como hicimos en Badajoz con la riada, que nos contaron siete millones y medio de pesetas.

Nosotros ponemos el suelo, ponemos la urbanización, ponemos todo; ellos solamente ponen los ladrillos, el cemento y la mano de obra y, así y todo, tendrán que tener su beneficio.

Y ese proyecto y ese plan no tienen límites, no tienen límites, se pueden hacer 3.000 ó 5.000 ó 10.000 ó 20.000, no tiene límites. Y, por si algún constructor se sintiera inquieto, le digo desde aquí: puede usted ser colaborador de ese plan. Si usted tiene suelo, póngalo a disposición del plan, nosotros se lo urbanizamos y pacta usted el suelo con nosotros en las mismas condiciones que con el suelo público.

Así que, nosotros tenemos que seguir este camino que he marcado como consecuencia del diagnóstico y tendremos que aprovechar también dos circunstancias nuevas que se están produciendo en nuestra sociedad que no ocurría antes, que es la diferente estructura poblacional que existe en los países occidentales. Ya lo dije en el debate del empleo y no lo repetiré aquí. La estructura poblacional que existe actualmente en nuestras sociedades es la siguiente: 30 años formándose, los primeros 30 años de la vida formándose; 35 años trabajando y 30 ó 35 años jubilados. Es decir, por primera vez, uno va a estar casi tanto tiempo formándose como trabajando y tanto tiempo jubilado como trabajando. Esto no tiene precedente, no había ocurrido nunca a lo largo de la historia, de la historia de sociedades desarrolladas como la nuestra. Y eso permite entrar de lleno a la Administración pública para satisfacer necesidades -todos tenemos los mismos derechos, pero no tienen las mismas necesidades todos-, para satisfacer necesidades y para crear empleo público eficaz y solidario, crear empleo público eficaz y solidario.

La iniciativa privada crea riquezas, pero la iniciativa privada en el mercado no está para corregir desigualdades, simplemente crea riqueza, pero no interviene en corregir las desigualdades, y ahí tiene que entrar la Administración Pública, el Gobierno, los políticos, y nosotros vamos a entrar y vamos a crear empleo público necesario, eficaz y solidario.

Vamos a crear 3.000 puestos de trabajo de asistencia a domicilio, consecuencia de la nueva estructura de población, 3.000 asistencias domiciliarias para que la gente mayor viva en su casa, que es donde quiere vivir la gente mayor, no

en buenas residencias, en su casa. No conozco a ningún residente en ninguna residencia que, por muy bien que esté, diga que quiere estar allí. Quiere estar en su casa. Y vamos a hacer 3.000 empleos públicos para atender a la gente en su casa.

Dos mil novecientos empleos a través de los fondos de cooperación y fondos sociales y 2.000 empleos anuales en la oferta pública y en el desarrollo local. Total: 32.000 puestos de empleo público en la Legislatura que comprometo en este momento. Más los 16.000, 18.000 que se prevé que va a crear la iniciativa privada, estamos hablando de que seguramente en esta Legislatura se podrán crear 50.000 empleos públicos o privados.

Y todo esto, todas estas medidas de empleo deben ser negociadas en el V Plan de Empleo para Extremadura, continuación del IV, que termina en esta Legislatura que ha pasado. Así que ahí haremos las propuestas que tengamos que hacer desde la Junta de Extremadura y ahí escucharemos las interesantes propuestas que en los otros cuatro planes de empleo han hecho los interlocutores sociales, los interlocutores económicos y los interlocutores municipales.

Y asimismo, haremos una concertación aparte con el sector social extremeño, es decir, con el corporativismo y con los autónomos, que es un sector que cada día tiene más potencia en Extremadura.

Y por último, hay que aprovechar, como consecuencia de esa nueva estructura de población y como consecuencia del aumento de renta en nuestras sociedades, hay que aprovechar los espacios de ocio y de calidad de vida que se están planteando como una necesidad que tienen los ciudadanos, como una fuente de riqueza y como una fuente de empleo en las sociedades que sepan aprovecharlo. El que ofrezca ocio en condiciones y el que ofrezca calidad ése está ganando la batalla.

Y aquí interviene de una forma decisiva el desarrollo rural de Extremadura, el desarrollo rural.

El desarrollo rural ha cogido un auge en nuestra región espectacular como consecuencia de los numerosos planes que existen, europeos, españoles, regionales y locales, un auge extraordinario.

¿Cuál es el problema que yo veo? El problema que vemos Socialistas-Progresistas es que todos esos planes están inconexos: hay muchos planes, hay muchos fondos económicos, pero no hay una línea política que marque cuáles son los objetivos que debería conllevar la autorización de tanto fondo económico como viene de Europa, de España o de la propia Comunidad Autónoma.

Y por eso, prometo hacer un Plan de Desarrollo Rural para Extremadura que unifique todos esos fondos, que unifique todos esos fondos, y que veamos cuál es el montante global de todos y hagamos una aportación significativa desde el Gobierno extremeño para poder hacer un desarrollo rural más interesante que el que hay hoy como consecuencia de la fijación de los objetivos.

Y ese Plan de Desarrollo Rural no será sólo diseñado por mi Gobierno, sino que mi Gobierno presentará en esta Cámara una ley por la que se crea el Consejo Regional de Desarrollo Rural, donde estará la Junta pero donde estarán también los representantes municipales de todas y cada una de las zonas afectadas donde el

desarrollo rural se tiene que producir. Y ese Consejo de Desarrollo Rural será presidido por el Presidente de la Junta de Extremadura, consecuencia de la importancia que le damos a eso.

Ahora bien, Señorías, para que el desarrollo rural pueda seguir su andadura, es necesario que la agricultura no desaparezca, es necesario que no se le dé un golpe de muerte a la agricultura extremeña y nacional, porque si la agricultura sufre y se van al garete miles de hectáreas y miles de explotaciones familiares el desarrollo rural será bastante difícil, porque habrá que mantener entonces a la gente en el entorno rural a la fuerza. Y la agricultura está amenazada de muerte en estos momentos como consecuencia de la reforma intermedia de la Política Agraria Común, amenazada de muerte.

La propuesta del Consejo del señor Fischler es una propuesta inaceptable, sin paliativos, inaceptable, no se puede aceptar por regiones como la nuestra, no se puede aceptar por muchas ayudas que le den al fruto seco, serán para Cataluña, pero para nosotros el desacoplamiento no lo podemos aceptar porque es el final de miles de explotaciones familiares, y el final de miles de hectáreas que no tendrían ningún futuro y que en cinco años desaparecerían esos cultivos.

Y no solamente echemos la culpa al señor Fischler; la falacia del Ministro de Agricultura del Gobierno de España, hablando del eje Mediterráneo para dar una respuesta a la reforma Fischler, es una falacia, es humo, no es nada, no es nada.

Decir, como ha dicho el Ministro de Agricultura hace unos días, tres o cuatro días: lo que es bueno para Francia, es bueno para España, es una traición a la agricultura española, porque lo que es bueno para Francia, no es bueno para España, entre otras cosas porque las diferencias entre Francia y España en este tema son sustanciales. Por ejemplo, el 81% de la superficie agraria está en zonas desfavorecida en España, el 81%; en Francia solamente es el 35%. En Francia reciben el 28% de las ayudas directas, el 28%; España sólo recibe el 12%. Y los rendimientos medios de los cereales, en Francia es de 6 toneladas/hectárea y en España son de tres toneladas/hectárea, en algunos sitios, de 1,5 hectáreas.

Por lo tanto, seguir la senda de Francia por no tener una senda propia, es una traición a la agricultura española y una traición a la agricultura extremeña. Y el Ministro de Agricultura ya tiene redactada la nota de prensa, diciendo que ha sido un éxito la negociación, pero es un fracaso, y deberíamos hacer todo lo posible para que ese fracaso no se produzca, porque después de esto viene más, ya lo anunció la Unión Europea, después de la reforma intermedia de la PAC, viene la reforma de la OCM del tabaco, y la reforma de la OCM del tabaco puede significar dejar sin ningún tipo de posibilidad a casi 10.000 familias extremeñas que viven en el norte de Extremadura, a casi 10.000 familias, y no lo vamos a consentir. Señorías, no lo vamos a consentir.

Y sólo el anuncio, en campaña electoral, de que no lo vamos a consentir, ha hecho que CETARSA se vuelva atrás momentáneamente, se ha asustado, se han asustado.

No se va a mover, no se debe mover, no podemos permitir que se mueva ni una hoja de tabaco sin que, previamente, el Ministerio de Agricultura hable con la Junta de Extremadura y con las asociaciones profesionales, y con la Mesa del

Tabaco, para saber, exactamente, hasta dónde están dispuestos a llegar el Ministro y el Gobierno de España en esa reforma y cuáles son los costes que hay que pagar por esa reforma.

Y los costes que hay que pagar por esa reforma no los va a pagar Extremadura, no los van a pagar los tabaqueros, lo tiene que pagar el Gobierno de España, porque es posible que no se pueda superar y es posible que quiten algunas ayudas o que reduzcan las que hay, es posible. Y es posible que dejen a todos aquellos propietarios de una hectárea o dos hectáreas los dejen en la calle.

¿Por qué? Porque considere Europa que el tabaco no es necesario, no que fumar no sea necesario, esto no lo dice Europa, que el tabaco que se produce en Extremadura no es necesario. Porque se seguirán produciendo cigarrillos, pero con tabaco procedente de Sudáfrica, de Turquía..., más barato, para que ganen mucho las grandes multinacionales.

Pero nosotros no vamos a dejar en la calle a la gente y, de igual forma que hubo un momento donde no hacía falta el acero, donde no hacía falta el carbón y hubo un proceso de reconversión industrial que se basaba en dos ejes: prejubilaciones sustanciosas de 300.000 pesetas para arriba, para los que se iban, y fondos importantísimos, europeos y españoles, para hacer una reconversión de lo que no se ha podido producir a lo que sí se puede producir, Extremadura exige que, si acaso se llega a una reforma de la PAC, traicionera como ésta, y a una reforma del tabaco sin sentido, como ésta, nosotros no lo vamos a permitir, no lo vamos a permitir.

La Junta de Extremadura va a liderar el movimiento hasta donde haga falta, hasta sus últimas consecuencias, y sé, porque he estado reunido con ellos, que la Mesa del Tabaco y los sindicatos van a llegar hasta el final, hasta el final. La pregunta es: ¿hasta dónde va a llegar esta Asamblea? ¿Hasta dónde?

Y por eso, Señorías, pido un plan especial para Extremadura, un plan especial que contemple que, igual que Valencia, que País Vasco, que Asturias, tuvieron derecho a un plan especial para crear riquezas, para crear empleo, porque hubo una reconversión industrial, que, cuando haya una reconversión agrícola en Extremadura, también haya un plan especial.

De eso se trata, Señorías del PP, que el Ministro de Trabajo no entiende, y viene a Extremadura y dice que el tema del empleo es cosa de Ibarra. Hace más nacionalista el señor Zaplana con esas declaraciones, que el señor Arzallus los domingos de Resurrección con sus soflamas, porque si la gente llegara a la conclusión de que todos sus problemas se resuelven en su Comunidad y que todas las listas de espera dependen de Ibarra, el trabajo, de Ibarra, la educación, de Ibarra, etcétera, de Ibarra, para qué demonios va a querer un extremeño ser español, ni un andaluz, ni un murciano, ni un manchego... Éste es el riesgo de confundir competencias con responsabilidad y este Gobierno lo hace de una forma inconsciente.

Así que, Señorías, no lo vamos a permitir, no lo vamos a permitir. Iremos hasta donde haga falta, pero si esta región pierde esta batalla, esta región, mejor que se dedique a otra cosa.

Hace quince años o 20 años no teníamos fuerza, no teníamos poder político, no teníamos poder sindical, pero ahora tenemos fuerza, poder político, poder sindical, asociaciones, agrupaciones, y contra eso no puede nadie; la prueba es que CETARSA se ha retirado hasta que pasen las elecciones generales.

Afortunadamente, cuando pasen las elecciones generales, podremos hablar y negociar con un nuevo Gobierno, que no será el actual.

Señorías, voy terminando. Ya he dicho que el programa de Gobierno es el programa electoral, es decir, que no he hablado miméticamente de lo que dice el programa electoral porque lo tienen sus Señorías, lo conoce toda Extremadura porque lo hemos presentado, y hubiera sido tedioso haber ido diciendo medida por medida.

En él se ha basado toda nuestra campaña electoral y además, como ha dicho el señor Presidente de la Asamblea, ha pedido que subiera el candidato a esta Tribuna para explicar su programa de Gobierno, eso dice el Reglamento, no su programa..., su programa político, perdón, no su programa de Gobierno; ha dicho que suba a la Tribuna para explicar mi programa político.

Así que doy por leído todas y cada una de las medidas. No digan, cuando bajen a la Tribuna: "no ha hablado usted de tal cosa", porque tal cosa está comprometida como programa de Gobierno.

Vamos a abordar, Señorías, esta Legislatura por primera vez con todas las competencias asumidas, por primera vez, nos falta solamente Justicia, pero todo el resto de las competencias han sido asumidas.

La gestión, por lo tanto, en mi Gobierno, en esta Legislatura, si consigo la Investidura, la gestión va a ser una cuestión de primer magnitud, de primer orden, porque tenemos que gestionar materias importantísimas, como es la educación, como es la sanidad, como es el empleo.

Así que, la gestión no va a ser un instrumento neutral políticamente, la gestión no va a ser prestar servicios neutralmente, porque la gestión es un instrumento ideológico de primera magnitud para haber..., para que haya más o menos igualdad.

Cuando se dice que la gestión es neutral, ideológica y políticamente, eso es una falacia que hace la derecha conservadora, sabiendo que es el instrumento y la forma de terminar con los servicios públicos.

Y cada vez que el servicio público sufre, sufren los elementos más débiles de la sociedad: sin duda, una mala sanidad repercute en el más débil; una mala educación, también, y por eso la gestión va a ser una bandera de esta Legislatura, porque no queremos que sea neutra.

No queremos sólo que sea eficaz, queremos que sea un instrumento de redistribución y de igualdad entre los hombres y mujeres que tienen que recibir esa prestación por parte de la Administración.

He huido en esta intervención, repito, de hacer una fotocopia del programa electoral, pero todas las medidas que hay ahí, todas, todas las medidas que hay son ramas de un tronco común, que es un proyecto político que he intentado exponer a lo

largo de esta mañana en esta Tribuna.

Es un proyecto de sociedad y es un proyecto que intenta marcar el futuro, que intenta marcar el futuro, y cada una de las medidas coyunturales o sectoriales se engarza en ese proyecto, en ese tronco, para que el proyecto de futuro tenga sentido y tenga viabilidad.

Porque no hay, Señorías, una sola sociedad que sea capaz de vivir sin un proyecto, sin un proyecto político, sin un proyecto de futuro. Una sociedad no puede vivir simplemente con medidas inconexas, por aquí, por allí, sin orden ni concierto, en función de los intereses electorales; una sociedad vive con un proyecto y una sociedad aspira a ser feliz, y no se puede ser feliz rodeados de infelices y por eso nuestro proyecto intenta ir hacia la solidaridad e ir hacia la igualdad.

Termino, y termino, puesto que soy candidato y pido la confianza, expresándole a sus Señorías cuál es mi estado de ánimo para este momento y para los próximos cuatro años.

Miren, yo dije en la campaña electoral que había percibido, antes de la campaña, una corriente de complicidad entre los ciudadanos y entre quien les está dirigiendo la palabra en este momento. Una corriente de complicidad mutua: ciudadanos-Presidente de la Junta, Presidente de la Junta-ciudadanos. Después del resultado electoral, confirmo que esa corriente de complicidad existe, existe por parte de los ciudadanos y existe por parte mía.

Unos nos han votados y otros no nos han dado su confianza. Y esto ya no me importa, esto ya no me importa, como dije al principio. A partir de hoy, a partir de esta tarde, si salgo investido, ya no voy a aspirar y mi Partido y mi coalición no va a aspirar al voto de los que no nos lo dieron, ése no es nuestro objetivo. Nosotros vamos a aspirar a conseguir la confianza de quienes sí nos votaron y de quienes no nos votaron.

No nos importa, lo que importa es la gente con ánimo y con disposición, independientemente de su preferencia política. Ahora, sí quiero desde esta Tribuna manifestar mi agradecimiento, en nombre de mi Grupo, a todos aquellos que nos dieron su confianza, mi agradecimiento, pero también mi respeto para todos aquellos que no lo hicieron; mi respeto para ellos porque tuvieron la libertad de escoger otra opción.

Éstos últimos, los que no nos dieron su confianza, no han participado en la obtención de esta mayoría parlamentaria, no han participado, pero son absolutamente válidos para participar en la construcción, en el desarrollo, en el fomento de nuestra tierra y de nuestra región. Y, por lo tanto, desde aquí, junto al agradecimiento a los que no votaron, cuento con todos aquellos que nos votaron y que no nos votaron para conseguir una región de todos, de todas, para todas y para todos.

Extremadura, Señorías, nunca ha sido para mí un escalón donde escalar políticamente -estoy diciendo mi estado de ánimo-, y Extremadura nunca ha sido el escalón donde yo me apoyara para subir.

Sé que soy algo heterodoxo, sé que eso no se lleva, pero ése es mi compromiso. Yo no aspiro a triunfar en solitario, yo aspiro a triunfar con mi pueblo, y

mi pueblo conmigo. Comprendo que mi concepción de la política es distinta a la de la derecha.

Hace unos días escuchaba yo a un candidato, de una ciudad de Extremadura, que intentaba formar una mayoría diciendo: "la alcaldesa, para tal, y el que no tenga la alcaldesa, se le premia con un puesto en Madrid". Es decir, que quedarse aquí es un castigo; ésa es la idea que tiene la derecha.

Y yo nunca he sido capaz de entender, ni entenderé, ese afán de la derecha para irse a Madrid, aunque sea de Senador; nunca lo he entendido y nunca lo voy a entender, pero en fin, cada uno tiene su camino y cada uno se lo busca.

Señorías, termino de verdad, si les pido su confianza es porque tengo más ganas que nunca, tengo más fuerza que nunca, más ilusión que nunca, más experiencia que nunca y más madurez que nunca. Confío en las fuerzas de este pueblo más que nunca; si lo comparo con la confianza del año 83, no tiene color.

Sé que nuestras posibilidades como pueblo son mayores que nunca. Si ustedes, Señorías, me dan su confianza, espero ser mejor Presidente que nunca, más tolerante que nunca y más generoso que nunca.

Gracias.